

Así es Daimiel

Daimiel prospera, y prospera porque así lo hizo el hombre.

Sonríe como sonriera el hijo al recibir la acaricia del padre. Así el pueblo acoge en sus entrañas la paulastrada del firme en sus cimientos.

A nosotros nos enorgullece ver, cómo nuestro pueblo paulatinamente va transformándose como cualquier materia.

El, nos da a conocer el espejo de nuestra vida, que, a través del tiempo vamos creciendo y ocupando en el hogar el espacio que nos corresponde, para después, formar la edificación que nos manda nuestro Hacedor que siempre es el vela por nosotros.

Durante el curso de los años 1953-63, hemos ido presentando las obras realizadas y proyectos en curso que en Daímíel se han ido construyendo. y veréis, cómo nos vamos haciendo viejos de cuerpo, pero el espíritu e ideas siempre salen rejuvenecidas del alma.

Ya lo dice en su carta abierta el muy querido paisano Don Manuel Chacón en el año 1959: «Yo rememoro ahora en mis años niños, aquel "repique de campanas" con que la Feria daimieleña invariablemente se iniciaba; ¿perdura todavía? A ello se le puede decir que sí, que perdura con más grandeza cada año, porque el tiempo pasó por ello.

En el año 1954, Don José Antonio García Noblejas, nos decía en su artículo, que al pequeño parque del Carmen y a la nueva y flamante Plaza de Toros, se debía en gran parte el mejoramiento de nuestras fiestas. Es verdad que gracias al desvelo y esfuerzo de las autoridades municipales y al buen espíritu del vecindario en general se debe lo demás.

Son muchos los hechos a los que se les debe la buena presentación de nuestras fiestas: tenemos la Avenida del Carmen que con sus jardines y alumbrados le da vida, es como si todo ello abriese los brazos a la ilusión de los daimieleños en fiestas.

Sigamos adelante, y que nuestros sucesores nos den a conocer que aún se puede hacer más de lo que se hizo.